

# LA UNION CATOLICA.

Periódico Bise-manal Independiente.

EDITOR RESPONSABLE. La Sociedad "La Unión Católica."

REDACTOR Y ADMINISTRADOR, José M<sup>o</sup> Sanchez G.

*Hec est victoria que vincit mundum, fides nostra.*

1º Joan V, 4.

San José, domingo 19 de Julio de 1891.

*Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.*  
(Math. XVIII, 20.)

## CONDICIONES.

**Remitidos:**—Cada centm. de columna... \$ 0-18  
Id. Id. de intereses generales... 0-10  
**Anuncios:**—Cada centm. cuadrado (1 v.)... 0-01  
Id. Por 3 meses... 25 0/10 menos.  
Id. Por anualidad 50 0/10  
**Suscripción:** { Número suelto... 0-10  
                  { Un trimestre... 2-00  
La correspondencia debe dirigirse al Administrador.

"LA UNION CATOLICA" no responde de los manuscritos que se le remitan.

Administración:—CALLE 19, S.—Nº 159.

La Religión Católica Apostólica Romana, es la del Estado, el cual contribuye á su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República, de ningún otro culto que no se oponga á la moral universal ni á las buenas costumbres

[Artículo 51 de la Constitución Política.]

La enseñanza primaria de ambos sexos es obligatoria, gratuita y costeada por la Nación.—La dirección inmediata de ella corresponde á las Municipalidades, y al Poder Ejecutivo la suprema inspección.

[Art. 52 ibidem.]

Todo Costarricense ó extranjero es libre para dar ó recibir la instrucción que á bien tenga, en los establecimientos que no sean costeados con fondos públicos.

[Art. 53 ibidem.]

Todos los habitantes de la República tienen el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas, ya sea con el objeto de ocuparse de negocios privados, ó ya con el de discutir asuntos políticos y examinar la conducta pública de los funcionarios.

[Art. 33 ibidem.]

Todos pueden comunicar sus pensamientos de palabra ó por escrito, y publicarlos por medio de la imprenta, sin previa censura, quedando responsables por los abusos que cometan en el ejercicio de este derecho, en los casos y del modo que la ley establezca.

[Art. 37 ibidem.]

Ninguna autoridad puede arrogarse facultades que la ley no le concede.

[Art. 16 ibidem.]

Los funcionarios públicos no son dueños sino depositarios de la autoridad. Están sujetos á las leyes y jamás pueden considerarse superiores á ellas.

[Art. 19 ibidem.]

He jurado cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes de la República: solemne promesa, síntesis la más completa que puedo presentar en mi programa de Gobierno.

José J. RODRÍGUEZ.

(Discurso inaugural de 8 de Mayo de 1890.)

## CALENDARIO.

JULIO de 1891.—Este mes tiene 31 días.

Dom. 19.—San Vicente de Paúl, conf., santas Justa y Rufina, vgs. y mrs., sta. Macrina, vg.  
Lun. 20.—San Jerónimo Emiliano, conf., santa Margarita, vg. y mr., santa Severa, vg.  
Mar. 21.—Santa Práxedes, vg., san Víctor de Marsella, santa Julia, vg.  
Luna llena á las 8.11 de la mañana.—Variable.  
Miér. 22.—Santa María Magdalena, penit., san Platón mr. y san Teófilo.  
Entra la canícula.

## INTERESANTE.

Habiendo comenzado el 3º trimestre del presente año, rogamos á nuestros agentes y suscriptores el pronto arreglo de las suscripciones pendientes y el envío de los fondos respectivos.

## "LA UNION CATÓLICA."

### El Progreso de la industria. [\*]

Tal es la gran maravilla contemporánea. Jamás la industria llegará al apogeo de grandeza y perfección á que ha alcanzado en este siglo del vapor y de la electricidad. Realmente es estupendo el movimiento de la industria en esos grandes centros industriales de Europa y Norte América. Delante de esos espectáculos el hombre, absorto en la contemplación de sí mismo, exclama en la embriaguez de su orgullo: *Nihil mortalibus arduum est!* "¡Todo lo puede mi genio: nada resiste á mi poder!" Costa Rica está muy lejos todavía de experimentar esa peligrosa tentación de jactancia, porque su escasa población y sus recursos, todavía muy pequeños, no la permiten pensar más que en proteger su agricultura. Costa Rica cuenta con magníficos terrenos poblados ya de numerosas plantaciones que han de crecer y ensancharse más de día en día, atrayendo de esta suerte la prosperidad y la riqueza á que tiene derecho nuestra laboriosa población. Pero nuestro país no tiene industria, no puede tenerla todavía. Hablo de la industria propiamente dicha.

Eso no obstante, nuestro pueblo que admira, aunque de lejos, los prodigiosos inventos y magníficas producciones de otros pueblos, reyes de la industria, pudiera ser deslumbrado por el brillo de la grandeza industrial hasta el punto de figurarse que el *Progreso de la industria* es el único y *verdadero Progreso* de un país. Ni sería extraño que tal cosa pensara, cuando tantos espíritus alucinados hay que piensan eso mismo poco más ó menos. Para ellos las naciones más florecientes en la industria y el comercio (que sigue naturalmente el movimiento de aquélla) son *precisamente y sin otro título* las naciones que más alto rayan en la escuela del *Progreso*.

Veamos si tienen razón para pensarlo así.

(\*) Véase "El Progreso material ante la Iglesia" del número 95.

Para que tal cosa sucediera, sería preciso que la industria *por sí sola* bastase á satisfacer todas las necesidades humanas, cuya satisfacción es el objeto y la suma del *Progreso verdadero*.

¿Es esto así un hecho de verdad? ¿Satisface la industria á la necesidad que el hombre tiene de *luz* y de *virtud*? ¿Satisface las fábricas más portentosas á las más portentosas facultades del hombre, *su espíritu y su corazón*? Nó: las grandes fábricas y los grandes talleres de la industria moderna son gran cosa ciertamente, pero no son el todo del *Progreso humano*. Al lado de las fábricas es preciso que se levanten *las escuelas*, y, descollando sobre unas y otras, debe erigirse la gran escuela de virtud, la *Iglesia*. Sin ésta, podrá suceder muy bien que los grandes centros manufactureros estén llenos de riquezas y de vicios, de opulencia y de inmoralidad, sin que el resplandor de la magnificencia industrial sea parte á disipar las tinieblas de una oprobiosa ignorancia. Y esto no sólo *puede suceder*, sino que de hecho *sucede* realmente donde quiera que el progreso de la industria vive sustraído sistemáticamente á la influencia del espíritu cristiano.

La industria, lo mismo que el progreso material, abriga sus peligros, y muy graves; peligros que nacen, como siempre, de la *exageración* de una cosa en sí misma buena y provechosa.

Señalemos esos peligros de la industria, que, más bien que peligros, son el día de hoy verdaderas llagas que aquejan una gran parte del cuerpo social.

El primer peligro es la *degradación* de las almas. La materia, por más que se la elabore y perfeccione, es siempre *materia*, y los más preciosos y deslumbrantes artefactos no pierden su naturaleza de cosas corpóreas, terrenales. Pero *lo terreno*, lo material *no eleva* al hombre sino que lo *rebaja*, á menos que éste lo ponga debajo de sus pies. ¿Queréis que la tierra y sus maravillas, y las maravillas de la industria que explota lo terreno, os eleven hasta regiones de inconcebible altura, hasta la región de lo divino? Pues poned esa tie-

rra *debajo* de los pies: así—y sólo así—ella se prestará á servirlos de escalón. ¿Queréis descender de vuestra nativa dignidad hasta el nivel de la materia? Pues poned á ésta *sobre* vuestra cabeza, haciéndola el objeto primario de vuestros pensamientos: ponedla *sobre* vuestro corazón, no ambicionando más que el goce sensual que os proporcionan los prodigios de la industria. Pensad habitualmente en la materia, no soñéis en otros bienes que en los bienes de la tierra, y os hundiréis con vuestras más nobles facultades en la sima de una profunda depresión. Entonces *al honor* sustituirá *el provecho*, á lo noble y sublime *lo comfortable*, á lo digno y virtuoso *lo positivo*. Y ¿qué será si lo más alto que hay en el mundo de las inteligencias, *la ciencia* se deprime también hasta el grado de no reconocer otro objeto digno de sus investigaciones sino *lo que se toca con las manos*, la materia, el mundo de los cuerpos? ¡Ah, entonces la *degradación* es espantosa, porque llega á ser universal, porque *si la ciencia se hunde*, todo lo arrastra en su caída. Pues tal sería el efecto inevitable de una industria *exagerada*, de una industria que absorbiera todas las atenciones y todos los pensamientos del hombre y de la sociedad: la más abyecta *depresión moral*. A la vista están las pruebas de este que va siendo un hecho lastimoso en muchos de los más vastos centros de la industria moderna. Talleres hay donde viven—si así puede decirse—millares de obreros infelices encorvados bajo el peso de un trabajo de día y de noche, que á la vez que extenua físicamente sus cuerpos, mantiene sus almas en la más triste depresión. ¿Por qué? Porque atentos los grandes propietarios, los jefes del progreso industrial, á multiplicar *indefinidamente* los productos de sus fábricas, y con los productos sus riquezas, de nada menos cuidan que de la cultura espiritual, del progreso moral y religioso de sus trabajadores. Para esos *aristócratas del capital* el hombre es una *fuerza física* y nada más, *una máquina* que maneja otras máquinas en beneficio del despiadado poseedor que las emplea, sin tener

compasión del pobre pueblo esclavizado bajo el despotismo del trabajo.

Que este suele ser otro resultado de la *industria exagerada*, y constituye su segundo peligro: *el endurecimiento del corazón* por el desarrollo del egoísmo. Este peligro es evidente. La codicia nunca dice *basta*. La pasión del lucro es insaciable. Y nada contribuye tanto á despertarla y enardecerla como el vuelo de la industria anticristiana. Parece que las grandes fuerzas que ponen en espantoso movimiento las enormes maquinarias del taller moderno, comunican también un impulso desmedido á la pasión brutal de poseer para gozar. Y una alma dominada por la sensualidad, esencialmente egoísta, tiene que ser una alma endurecida. No hay *expansión* del alma donde no hay abnegación. No hay caridad ni *fraternidad*, donde impera el egoísmo. Con muy raras excepciones, los hombres del progreso industrial trabajan sólo para su propio progreso, no para el bien de la pobre humanidad. Bien al contrario, ellos son los que suelen contribuir con la acumulación de la riqueza en sus manos, á empobrecer á ese pueblo, á esa familia humana, á quien han enflaquecido física y moralmente con un exceso de fatiga que produce tarde ó temprano la desesperación de las clases obreras, y el consiguiente peligro de la tranquilidad social.

Para conjurar estos peligros de un progreso industrial mal entendido, no hay más que pedir al espíritu de la Iglesia Católica un poco de *abnegación, de amor de Dios* y legítima *fraternidad*.

### La Masonería en Costa Rica.

Un *Aspirante* (¿á masonería?) da en *La Prensa Libre* del viernes último una voz de alerta acerca de la institución masónica, de la cual, según dice, "han funcionado en esta capital Supremos Consejos, Grandes Logías, Capítulos y Logías simbólicas subalternas; y, según entiende el *aspirante*, trabaja en la actualidad una de éstas, á la cual pertenecen como socios activos hombres libres y de buenas costumbres de todas las opiniones políticas y de todas las creencias religiosas."

Damos al señor *aspirante* las más expresivas gracias por el aviso, que vamos á corresponderle, por vía de instrucción y cristiano consejo, diciéndole que si es católico y desea cerciorarse de la verdadera índole y objeto de la masonería, y del peligro que su fe correría afiliándose á ella, debe bastarle la lectura de la espléndida y completa condenación que Su Santidad León XIII, hizo de esa institución en la Encíclica del 20 de Abril de 1884, inserta en los números 71 y 72 de *EL ECO CATÓLICO* de aquel año; y por si quisiera ampliar las pruebas, lea las revelaciones que han hecho últimamente masones convertidos como Léo Taxil en las varias obras que ha escrito después de su conversión; *Satanás y Compañía*, por el *Muy Ilustre Soberano Gran Inspector General del 33 y último grado de la Francmasonería Pablo Rosen*; y por último las

ta en sus periódicos, de que hemos dado algunas muestras en esta publicación. Se convencerá así el *aspirante* de la razón por qué la institución masónica no es ya defensible, ni puede haber quien á la luz del día y con nobles armas se atreva á defenderla, pues la razón y la historia han hecho ya su proceso y pronunciado su condenación.

Para no extendernos demasiado, á más de las obras y documentos que le hemos citado al *aspirante*, puede consultar la obrita de un ilustrado periodista cubano, Rafael de Rafael, quien desafió á la masonería de su país á una controversia, que él sostuvo á cara descubierta, y sus contendores bajo el anónimo sobre los fines de la masonería, quedando aquél victorioso, por el gran número de razones que adujo, y de documentos irrefutables que citó en su apoyo.

En fin, para disuadir al *Aspirante* de sus *aspiraciones*, si de buena fe, como lo creemos, ha podido formarse un buen concepto de la masonería, le recomendamos la lectura de los párrafos que publicamos en el número 46 de este periódico, correspondiente al 6 de Noviembre de 1890, y que en seguida reproducimos.

"Muchos hombres ilustres y honrados, que de buena fe abrazaron la masonería con verdadero entusiasmo, formándose la ilusión de que sólo tiene por objeto sostener la libertad, la ilustración, el progreso y la justicia de los pueblos, luchando abiertamente contra la tiranía opresora, la ignorancia, la barbarie, el retroceso, el capricho y la injusticia, recibieron después las más amargas decepciones, al verse convertidos en juguete de unos cuantos, cuyas miras son el medro personal y las conveniencias particulares, valiéndose para conseguir sus intentos ambiciosos de cuantos medios pueden disponer, por indignos y reprobados que sean."

Así se expresaba el ilustre estadista argentino Dr. Nicolás Avellaneda, Presidente Constitucional de aquella República Sud Americana, al dar su opinión sobre la Masonería de nuestros tiempos, cuyas obras están á la faz del mundo comprobadas suficientemente con hechos históricos que son del dominio público.

El ilustre estadista mexicano Lic. don Sebastián Lerdo de Tejada, Presidente que fué de la República mexicana, y á quien los HH. MM. rindieron el tributo de su respeto, ha dejado escrito lo siguiente: "La masonería es una forma de despotismo, tanto más peligroso, cuanto más fraternal es en la apariencia: si, despotismo en la idea, despotismo en el individuo. Pasáis por las grotescas humillaciones del *neófito*, por la abyecta subordinación del *aprendiz*, por la opresión insolente del *hermano*, para descifrar este enigma de moral elemental:—La justicia y el amor son los dos verbos que rigen la humanidad."

El Lic. Gabriel García Moreno, que fué en un tiempo masón y llegó á ser después el modelo de los gobernantes justos, honrados y cristianos, como Presidente de la República del Ecuador, dijo: "Hay dos clases de masones; unos honrados, que inconscientemente sirven de apoyo á los malvados y á los ambiciosos; y otros,

que sólo tienen por mira humillar y oprimir á los pueblos. Los segundos engañan á los primeros y éstos se engañan á sí mismos. De ahí que mientras los primeros son los únicos que se entienden, ayudan en sus planes y prosperan materialmente convirtiéndose en potencias absolutas que todo lo explotan; los masones honrados vegetan en la humillación, en el ostracismo y aun en la pobreza, sin que jamás se tome en cuenta, ni sus largos méritos contraídos en favor de la institución, ni su constancia en asistir á las *Tenidas* ó reuniones masónicas, ni su talento é instrucción; porque la buena fe, la lealtad y la honradez no fueron nunca patrimonio de la masonería de estos tiempos."

José Garibaldi, el celoso adalid de la Unión Italiana, que tanto contribuyó con su espada y prestigio á la ocupación de Roma y destronamiento temporal del Sumo Pontífice, y á quien los masones del Rio de la Plata contaron en sus filas en Montevideo y después en Italia, dijo antes de morir á su hijo Giuseppe esta terrible verdad: "Hijo mío; es muy difícil ser soldado y ser libre; pero es más difícil ser masón y amar la libertad. Empuña la espada siempre que puedas, Giuseppe, pero nunca te bajes á recoger la escuadra y el compás."

Deseamos que el señor *aspirante* dé pruebas de verdadero amor á la libertad siguiendo el saludable consejo que Garibaldi daba á su hijo.

### EL VATICANO.

LA ENCÍCLICA SOBRE LA CUESTIÓN SOCIAL.

Roma. Mayo 20.

Se ha publicado el texto latino de la encíclica y el Papa corrige la traducción francesa.

Su Santidad León XIII concibió la idea de esta encíclica en 1888. Ha trabajado en ella tres años. Sin duda alguna ha consultado á los economistas más notables á su paso por Roma, y los que no han venido aquí lo habrán sido por medio de los nuncios, obispos ó dignatarios de la Iglesia, ó por personas importantes de los partidos católicos.

Los cardenales Manning, Gibbons, Mermillod y Langénieux fueron interrogados varias veces. Se podría formar una biblioteca con los manuscritos enviados al Vaticano y que el Padre Santo examinó, con la ayuda de Monseñor Angelli, Bocali y Valpini, cuidadosamente tomando notas.

Uno de los colaboradores más importantes en el documento, el economista suizo señor Curtins, fué á Roma dos veces y tuvo numerosas conferencias con Su Santidad.

Después de haber recogido así las ideas que debían ser desenvueltas, León XIII las reunió y dividió entre sus secretarios, para que cada cual hiciera su parte. Terminados estos trabajos el Papa los revisó por primera, segunda, tercera vez, etc. En seguida ordenó rehacerlo, y volvió á examinarlo palabra por palabra. Si León XIII se cuida mucho del fondo, también se cuida de la forma. Uno de sus secretarios afirma que tuvo que reformar veinte veces un documento, por-

que Su Santidad le encontraba siempre objeciones. En fin, León XIII en estilo es purista. Se precia de que todo lo que salga de su pluma, sea considerado como modelo.

(*El Porvenir de Cartagena*.)

### VARIETADES.

#### EL CREDO.

Refugio del cristiano en los actuales tiempos  
POR EL ABATE GAUME.

(*Continuación.*)

#### CAPÍTULO XX.

ÉXITO PERMANENTE.

I.

Al dirigir vuestra mirada sobre el mundo, ¿qué es lo que veis? Ruinas y más ruinas: ruinas materiales y ruinas morales. Por todas partes se manifiesta lo que es el hombre en la fragilidad de sus obras. Cayó Babilonia, cayó Nínive, cayó Menfis. Cartago, Tebas, Esparta no existen ya. De Atenas y Corinto solamente quedan ruinas. La misma Roma, reina suprema de las naciones, á la que habían prometido los dioses la eternidad; Roma, que se persuadía de haber anonadado hasta el nombre cristiano, duerme sepultada con sus dioses y sus Césares, bajo las mutiladas ruinas de sus palacios y de sus templos.

II.

¿Qué son ya las instituciones de los más célebres pueblos, los sistemas de los más renombrados filósofos, los códigos de los más sabios legisladores? ¿Dónde están las inteligencias que se alimentan y las sociedades que viven de ellos? Desconocidos del vulgo, sin autoridad, sin aplicación, simple objeto de curiosidad para el erudito, figuran estas obras maestras del genio entre los conocimientos humanos, casi, casi como las momias egipcias en un museo de antigüedades.

Todo ha cambiado, todo ha desaparecido, todo ha muerto. Instituciones, sistemas, leyes, imperios, se han hundido veinte veces al cabo de diez y ocho siglos, para hacer lugar á otras instituciones, á otros sistemas, á otras leyes, á otros imperios, que han sido á la vez derribados por creaciones no menos frágiles.

III.

¿Sucederá lo mismo con el edificio levantado por los pescadores galileos? Diez y ocho siglos de duración os responden: su obra está exenta de la caducidad de las cosas humanas. La revolución que obraron no es un cambio pasajero que un siglo vió realizar y el siguiente ve desaparecer. A diferencia de todos los demás acontecimientos consignados en la historia, la conversión del mundo al cristianismo es un hecho siempre subsistente. Fuera de él, todo es variedad, fragilidad, ruina.

IV.

La sociedad fundada por el Judío Crucificado, única inmutable, no ha perdido ni uno solo de sus dogmas, ni una sola de sus leyes. El mundo civilizado vive todavía con sus doctrinas. Tan joven como al salir de la cuna, tan vigorosa como en los días de su adolescencia, desafía igualmente la barbarie de los pueblos, el despotismo de los reyes, las tempestades de las pasiones agitadas, el hacha de los verdugos, los sofismas de la impiedad, los escándalos de sus propios hijos, y permanece de pie entre los esparcidos restos de todas las creaciones humanas.

¿Conocéis un acontecimiento que pueda explicarse menos por las enseñanzas de la historia ó por las hipótesis de las ciencias?

#### CAPÍTULO XXI.

UNA SUPOSICIÓN.

I.

Acabamos de ver en toda su sencillez el hecho del establecimiento del Cristianismo

referido á la vez por judíos, paganos y cristianos, todos testigos oculares. No le juzgamos, le hacemos constar. Únicamente á fin de hacer resaltar lo que hay en él de más sorprendente, vamos á resumirle en la suposición siguiente.

## II.

Transportémosnos con el pensamiento al instante en que el Cristianismo apareció sobre la tierra, y supongamos con san Juan Crisóstomo, que un filósofo pagano se encuentra con el Hijo de MARÍA al comenzar á predicar su doctrina. Jesús está solo, camina á pie, con un báculo en la mano, vestido como un obrero.

—¿Dónde vas?—le pregunta el filósofo.

—Voy á predicar mi doctrina.

—¿Qué pretendes al predicar por las poblaciones de la Judea lo que llamas tú doctrina?

—Convertir al mundo.

—¿Hacer abandonar al mundo sus dioses, su religión, sus usos, sus costumbres, sus leyes para que adopte tus máximas?—¿Serás, pues, más sabio que Sócrates, más elocuente que Platón, que no pudo jamás imponer sus leyes á una sola aldea del Atica?

—No me tengo por sabio.

## III.

—¿Quién eres pues?

—Se me conoce por el hijo de un pobre carpintero de Nazareth.

—¿Por qué medios secretos has preparado el resultado de tu empresa?

—Hasta ahora he pasado mi vida en el taller de mi padre trabajando con él para ganar el pan de cada día. Hace algún tiempo que recorro el país. Algunos discípulos me siguen; á ellos confiaré el encargo de establecer mi doctrina entre las naciones.

## IV.

—¿Tus discípulos serán personas tan distinguidas por la nobleza de su linaje como por la superioridad de su talento?

—Mis discípulos son doce pescadores que no conocen más que sus barcas y sus redes; doce judíos, y ya sabéis lo que valen los judíos en la estimación de los demás pueblos.

—¿Entonces, contarás con la protección de algún poderoso monarca?

—Mis mayores enemigos serán los reyes y los grandes del mundo: todos se armarán para anonadar mi doctrina.

—¿Poseerás inmensas riquezas, y haciendo brillar el oro ante los ojos de los pueblos, te será fácil crearte adoradores?

—No tengo ni aun dónde reposar mi cabeza. Pobres por su nacimiento, mis discípulos lo serán todavía más por mis órdenes. Como yo, vivirán de limosnas y del trabajo de sus manos.

## V.

—¿Fundas acaso en tu misma doctrina la esperanza del resultado?

—Mi doctrina descansa sobre misterios, que tendrán los hombres por locuras. Quiero, por ejemplo, que enseñen mis discípulos que yo he creado el cielo y la tierra; que soy Dios y hombre á la vez; que he muerto en una cruz entre dos ladrones, porque en este suplicio habré de concluir mi vida. Añadirán que tres días después he resucitado y que me han visto subir al cielo.

## VI.

—¿Si tu doctrina es increíble, al menos será muy cómoda tu moral; ella halagará, sin duda, todas las pasiones?

—Mi moral combate todas las pasiones, condena todos los vicios, manda todas las virtudes y castiga con suplicios eternos el solo pensamiento del mal.

—¿Prometerás magníficas recompensas á los que quieran abrazarla?

—En esta vida les prometo los desprecios, el odio del género humano, las prisiones, las hogueras, la muerte bajo todas sus formas; y después de ella, les hago esperar recompensas que la inteligencia humana no puede comprender.

## VII.

—¿En qué lugares y á qué hombres pre-

tendes enseñar semejante filosofía? Acaso en algún rincón oscuro de tu pobre país, y á algunos ignorantes como esos á quienes llamas tus discípulos.

—Mi doctrina será predicada en Jerusalén delante de la Sinagoga; en Atenas ante el Areópago; en Roma en el palacio de los Césares; en todas partes en presencia de los reyes y de los pueblos, en las ciudades y en las campiñas, hasta las extremidades del mundo.

—¿Y te haces la ilusión de conseguir tu objeto?

## VIII.

—Sin duda alguna: al poco tiempo será reconocido en todas partes como el solo Dios del cielo y de la tierra. El mundo va á cambiar de aspecto; caerán los ídolos y acudirán de todas partes los pueblos á abrazar mi doctrina. Los mismos reyes se arrodillarán ante el instrumento de mi suplicio, y le colocarán sobre su corona como su mejor ornamento. Por doquiera tendré templos y altares, sacerdotes y adoradores. Acaso un día derramaréis vos mismo la sangre para atestiguar la divinidad de mi persona y la verdad de mi doctrina.

—¡Pobre idiota! tu sitio no es éste, está en una casa de locos. Vuélvete al menos, para no salir de allí jamás, al taller de tu padre. Tu proyecto es el colmo de la extravagancia.

## IX.

El filósofo tiene razón. A los ojos de sentido común, es el colmo de la locura el intentar convertir al mundo con doce pescadores, en el siglo de Augusto y á despecho de todas las fuerzas humanas. Sin embargo, ahí está la historia, la historia profana para atestiguarlo; este intento ha sido llevado á cabo; lo ha sido de la manera y por los medios que JESÚS había predicho, lo ha sido rápidamente.

Sobre este hecho, siempre subsistente, se apoya el Credo del cristiano.

## X.

Cuando Proudhón, Renán, Strauss, Kardec, con toda la cáfila de incrédulos, filósofos ó espiritistas, antiguos y modernos, hayan destruido este hecho, podrán jactarse de haber derrumbado la base de nuestra fe. Hasta tanto, nos reiremos de sus ataques de pigmeos, y les devolveremos, pues les pertenecen con pleno derecho, las calificaciones de ignorancia, incredulidad é imbecilidad que nos dan gratuitamente.

## XI.

Si el filósofo de que acabamos de hablar apareciera hoy día en la tierra y viese, como nosotros, la religión de Jesús de Nazareth todavía dominando el mundo civilizado, ¿dudaría del milagro de su establecimiento? ¿No exclamaría lleno de admiración: Todo esto es sobre las fuerzas humanas, todo esto es obra de Dios? *Incredibile ergo divinum.*

Sin embargo, antes de aceptar la explicación del filósofo, veamos si es posible encontrar otra. A fin de ayudarnos en este trabajo, comencemos por resumir los hechos que preceden.

## GACETILLAS.

**Confesión de parte.**—El señor don Pío Viquez, en carta que dirige al señor don Francisco Sáenz en *El Heraldo* número 203 del 17 del corriente, dice:

“Es seguro que ese señor (don Bernardo Soto) sabe perfectamente que su Gobierno tuvo defectos. Pero también sabe como sabemos nosotros, que hubo compensación ventajosa: hubo altas, pero los jesuitas que salieron no volvieron más: hubo suspensión de garantías, pero las monjas se marcharon: hubo confinamientos, pero nuestra legislación sufrió grandes reformas liberales: los curas fueron estrujados á la

sacristía, pero la enseñanza laica se entró á la escuela á paso de vencedor: el Gobierno no oía misa, pero el Obispo prohibió que los predicadores se salieran del evangelio del día: hubo palos, pero Nicaragua aflojó el pollo en la cuestión de límites: hubo derroche, pero el ferrocarril á Limón quedó concluido, etc. etc. etc.”

No sabemos si el señor don Pío Viquez ha querido hacer el elogio ó el proceso de su propio partido—el *liberal progresista*, á que corresponden los actos que enumera; nuestros lectores juzgarán. Pero de todos modos hemos creído conveniente tomar nota de la confesión que entrañan para recordarla á su debido tiempo.

**Hemos recibido** un folleto de 41 páginas titulado “El Banco de Costa Rica en la Legislatura de 1891, ó refutación de los errores económicos en que se funda la ley número 15 de 25 de Junio del mismo año, por Pedro Pérez Zeledón, abogado del Banco de Costa Rica.” Agradecemos debidamente el envío, y leeremos con atención el importante trabajo.

**Nueva oficina telegráfica.**—El día 12 del corriente se abrió al servicio público la del vecino barrio de Guadalupe de esta ciudad.

Deseamos que pronto lo esté también la del barrio de San Pedro de Alajuela, cuyos vecinos han costeadado y puesto los postes, y está hace más de un mes colocado el alambre. No falta más que establecer la oficina. Es de esperar que el señor Director general del ramo se apresure á satisfacer el anhelo de aquellos buenos vecinos que han hecho de la mejor voluntad cuanto les correspondía para lograr las ventajas que el telégrafo proporciona.

## FOLLETTIN.

FE, ESPERANZA Y CARIDAD.  
POR AURORA LISTA.

(Continuación).

Alicia oraba fervorosamente al lado suyo. Sólo una vez levantó la cabeza, pronunciando á media voz estas palabras.

—Mire V., Adolfo, ¡cuán hermosa es nuestra religión!

El inglés nada contestó, pero sintió algo que decía que sí dentro de su pecho.

Al llegar al Ofertorio, el General se desdobló la espada, la faja y las bandas de Isabel la Católica, y Carlos III, arrancó de su pecho las placas, encomiendas y demás condecoraciones, depositándolo todo sobre el altar.

Después de cincuenta años cumplía su promesa.

La concurrencia hallábase vivamente conmovida. Cuantos tenían conocimiento de las ideas del marqués de Valfrondoso sentíanse pasmados y sobrecogidos ante lo que estaban mirando; únicamente Caridad, aunque sobremanera pálida, permanecía serena, semejando en su actitud estática la personificación de la virtud que le daba nombre.

Llegó el momento solemne: á los ojos de la multitud distraída y embargada por la emoción y la curiosidad, apareció un punto blanco; el Sol de verdad y misericordia, que oculto bajo cendal místico, era elevado en manos del sacerdote, mientras el héroe, el prócer, anonadado en tierra, agitaba con

la mano que blandió la espada vencedora en cien combates, una humilde campanilla, con la cual anunciaba á los fieles la presencia del Dios de las victorias.

Y la concurrencia cayó de rodillas, y olvidando al hombre, á la hechura, al gusano, adoró reverente al Dios verdadero, que contemplaba en el doble misterio de su muerte y pasión el admirable y consolador de la santa Eucaristía. La humildad del esclavo, que tan grande admiración causara, hacía más patente la mansedumbre y el abatimiento del Señor que dió la vida por los hombres, sin alejarse de ellos, quedándose prisionero y sujeto á su irreverencia é ingratitud; pero una humildad no oscurecía la otra que era hija suya, como el disco del sol no oscurece sus propios rayos.

Se escucharon sofocados sollozos y suspiros entrecortados, y el nombre dulcísimo de Jesús escapó á algunos pechos devotos.

Todo lo cual formaba como una atmósfera candente, que abrasaba las sienes del pobre inglés, cuyos ojos seguían fijos en el altar, cual si fuese imán poderoso é irresistible. Mientras que Alicia, suave y tenaz como una tentación, seguía murmurando á su oído:

—¡Cuán sublime y hermosa es nuestra fe!

Y sin darse cuenta de lo que decía, repitió él casi en voz alta:

—¡Oh, sí, muy hermosa!

Terminó el agosto Sacrificio, y la Srta de Espinosa opinó que, juntamente con su familia, debía ir á la sacristía á dar al P. Salvador la enhorabuena.

El conde Walpole siguió sus pasos como un autómatas.

El P. Verin esperaba en la puerta á su antiguo discípulo y protegido, á quien recibió con los brazos abiertos, estrechándole con efusión y ternura.

En seguida los tendió al general Valcárcel.

Pero éste en vez de corresponder á aquella muestra de cariñosa amistad, cayó á sus pies murmurando con la voz sofocada por los sollozos:

—¡Padre Verin, confesión...!

—Sí, hijo mío, sí, mañana; hoy es día de expansión y regocijo en el cielo y en la tierra; mañana lo será de penitencia y también de perdón.

Y lo levantó en sus brazos, estrechándole amorosamente.

El inglés y Alicia habían quedado en el umbral de la puerta, no atreviéndose á entrar.

El P. Verin les invitó con el ademán á pasar adelante, y tendiendo á aquel la mano preguntó:

—Y V., ¿quiere también que nos veamos mañana? ¿tiene, por ventura, algo que consultarme, algo que decirme?...

El pobre lord volvió á un lado y otro la cabeza como buscando una salida para escapar; pero no vio más que ojos suplicantes que le miraban con esperanza y conmiseración á un mismo tiempo.

Alicia, Caridad, el P. Salvador y hasta el General parecían dirigirle la misma muda y elocuente demanda.

Deseó hallarse en su querida Inglaterra; deseó que todo aquello que había visto y escuchado fuese un vano sueño; deseó, por último, convertirse en polvo, si otro medio no había para sustraerse á aquella fascinación poderosa y extraña; pero como nada de esto sucedió, y el P. Verin continuaba tendiéndole la mano y esperando su respuesta, llevó aquella respetuosa á sus labios y murmuró tal vez sin estar muy seguro de lo que decía y como si otro hablara por él:

—Padre Verin, venga V. enhorabuena á honrar mi hospedaje; sé que es V. un varón sabio y prudente; hablaremos, y... Dios dirá lo que haya de ser.

Momentos después salían todos de la sacristía.

Al pasar por frente el altar de Valvanera se arrodillaron á darle las gracias.

(Continuad.)

## ANUNCIOS.

## A los Señores Comerciantes

Llamamos la atención hacia la gran circulación que tiene **ESTE PERIÓDICO** en todas las poblaciones de este país y aún en el extranjero, por lo cual es el órgano más aparente para la publicación de sus ANUNCIOS.

## GUSTAVO LANGENBERG,

Recientemente llegado al país, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios como artista, especialmente en el ramo de pinturas religiosas, como Imágenes, retratos de Santos y decorado de iglesias. Igualmente se encarga de retocar pinturas antiguas o deterioradas, comprometiéndose a dejarlas lo mismo que nuevas.



En su estudio se encuentran gran número de cuadros que tiene a la exhibición del público y entre ellos se hallan pinturas del célebre Rafael como la Virgen y el Cristo en el Templo del profesor Hoffmann, así como otros de renombrados maestros.

En el "Hotel Internacional" situado en el segundo piso de la casa que ocupa la imprenta de "La República" tiene su galería que pone a la disposición del público a cualquiera hora del día.

Agente,

ARTURO SALAZAR.

San José, Julio 7 de 1891.

1 m.

**En la caballeriza** que tengo en esta ciudad hay de venta, perennemente, horcones de Guachipelín y de madera negra y palos de éstas para basas.

San José, Julio 7 de 1891.

M. A. GUTIÉRREZ.

10 v.

4.

**Se vende** un terreno situado en Birris, colindante con los que fueron de don Demetrio Tinoco y son de don José Durán, distante una media hora de la estación del ferrocarril en Santiago.

Mide unas 84 manzanas y consta de potrero, rastrojos y montañas. Es muy fértil, de clima inmejorable, surtido de aguas y de maderas de construcción, y se comunica con la carretera "Fuentes."

Cartago, 23 de Abril de 1891.

FÉLIX MATA VALLE.

**Vino para celebrar,** completamente puro, del que importan los Sres. Esquivel & Cañas, se vende en

La Catedral de esta ciudad y en "LA MASCOTA."

San José, Junio de 1891.

**¡Arriba el Catolicismo! ¡Cese el libertinaje!**

El Rey de Roma ha sido y será el Papa hasta la consumación del planeta.

—:0:—

Pues sí, amables lectores: Como os iba diciendo.....he recibido un precioso surtido de pañolones de burato para Señoras y niñas que da gusto el mirarlos y causan placer sus precios.

En botines para niñas, señoras y caballeros, que duran tanto como tardan en romperse; en zarazas, lanas, casimires y otras cosas, no lo dudéis, tengo verdaderas novedades, ¡y qué precios....!

Tienda llamada 15 DE SETIEMBRE, Calle del Comercio n° 10, esquina á Laberinto. P.

## ¡¡MUCHO OJO!!

El que suscribe pone en conocimiento del público que tiene de venta varios coches, carretones y carretas de bueyes.

Además un magnífico carretón de bueyes para viajes, magníficos caballos y buenas mulas, á precios módicos.

L. CRUZ.

10—1

## LETRAS.

Compro Letras y adelanto fondos sobre Consignaciones de Café para Europa, New York y San Francisco.

Cecil Sharpe.

San José, calle de la Universidad, n° 4. Oeste.

## ALEJANDRO MONESTEL &amp; Ca.

(Antes Cleto Monestel.)

Hemos recibido calzado para señoras y niños, ropa interior para señoras: zarazas, gasas caladas, frazadas blancas para niños y otros varios artículos.

PARA LOS SEÑORES CLÉRIGOS:

Bandas lana y de seda, sombreros, cordones de oro para cíngulo y manípulo; vinos legítimos para consagrar, de tres distintas clases, en cajas y en barriles, y un vino tinto superior, para mesa, cuya pureza garantizamos.

Víacrucis y estampas con marco, por la mitad de su precio.

San José, Junio 8 de 1891.

## NICOLAS FERMIN MEZA

CIRUJANO DENTISTA

DE LA FACULTAD MÉDICA DE LA REPÚBLICA,

ofrece sus servicios en todos los ramos de su profesión, particularmente en las orificaciones y reconstrucción de dientes con oro, por más cariados, malos y rotos que estén.

Además de esto, extracciones con cocaina bajo el procedimiento instantáneo adquirido con la práctica de 26 años. Las extracciones se harán gratis á los pobres, siempre que traigan recomendación del Cura de su lugar y si son socorridos por la Sociedad de San Vicente de Paúl, con la del socio que les visita ó del Presidente de su Conferencia.

Su oficina está abierta en su casa de habitación, donde se encuentra á toda hora: 150 varas al Sur de la Iglesia de la Merced, calle 19, frente á "La Unión Católica."

## Imágenes DE TODA CLASE Y TAMAÑO

me hago cargo de traer de Quito todas las que se me encarguen, con la seguridad que son mejores y más baratas que las que hasta hoy se han traído de otras partes. Pues es sabido que en ese lugar es donde se encuentran los mejores escultores.

Para cualesquiera órdenes, dirigirse á

JENARO CÁSTRO MÉNDEZ,

Único Agente en Costa Rica.

Apartado 462. San José, Costa Rica.

## SASTRERIA

## "LA ELEGANTE."

Bonito surtido de casimires, jergas, paños, &c. Corte elegante, buen gusto y precios equitativos.

Calle Central (antes de la Catedral), frente á la Botica del Comercio.

ENRIQUE URREIZTIETA.

A. E. Jimenez  
Agente & Comisionista

Compra Letras de Cambio sobre Europa y Estados Unidos, adelanta fondos sobre consignaciones de café y abre créditos en blanco sobre Londres, Hamburgo y New York y además se encarga de hacer toda clase de pedidos al extranjero.

Tiene de venta los siguientes artículos que acaba de recibir:

Vinos tintos de mesa.—Vino de consagrar.—Papel de imprenta y muchas otras mercaderías.

Varios modelos de los magníficos

PIANOS

de la famosa fábrica de F. L. NEUMANN.